

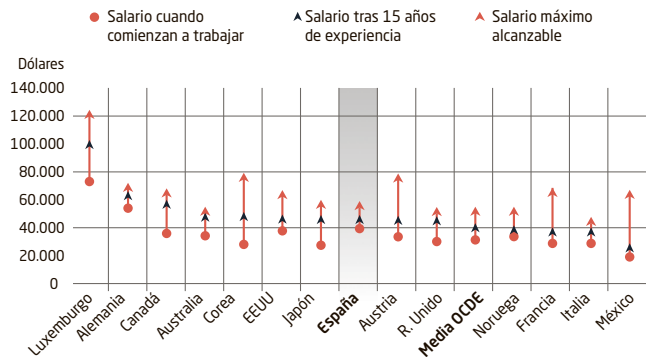
Gomendio dice que se gasta demasiado en el sueldo de los profesores

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, rebasó ayer la línea sagrada que impide a los políticos hablar mal de los profesores al indicar que, en la última década, se ha gastado demasiado en el salario de los docentes. Sigue en **página 18**

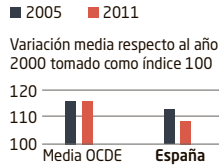
■ ¿Ganan mucho los profesores?

¿CUÁNTO COBRAN LOS PROFESORES AL PRINCIPIO Y AL FINAL DE SU CARRERA? (Datos de 2011)

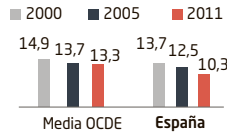


FUENTE: OCDE, Eurostat, Ministerio de Educación.

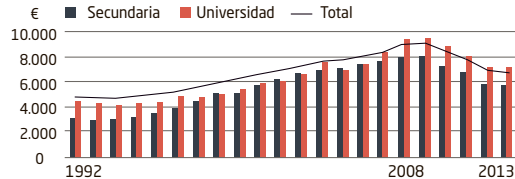
¿SE HA MEJORADO SU SALARIO?



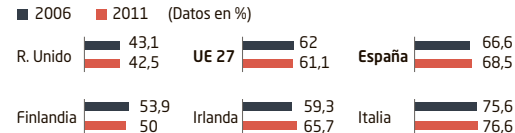
¿CUÁL ES LA RATIO ALUMNOS-PROFESOR?



¿CÓMO HA EVOLUCIONADO EL GASTO EDUCATIVO POR ESTUDIANTE EN ESPAÑA?



¿QUÉ PARTE DEL GASTO SE DEDICA A PAGAR LAS NÓMINAS DE LOS PROFESORES?



EL MUNDO

Gomendio dice que se gasta «mucho» en el salario de los profesores

La 'número dos' de Educación solivianta a los docentes, que piden su dimisión

Viene de **primera página**

Al más puro estilo Esperanza Aguirre, que la víspera publicó en su blog un artículo incendiario contra los maestros, la *número dos* de Wert dijo que «se ha invertido mucho dinero en educación» durante la última década en España, «pero no se ha invertido bien» porque «la mayor parte de la inversión se ha desviado a reducir la ratio alumno-profesor y a mejorar el salario de los profesores».

Gomendio ya había expresado alguna vez que algo debe de hacerse mal porque, aunque invertimos en educación más que en otros países, ese esfuerzo no se refleja en los resultados. Pero, por primera vez, achacó al salario de los docentes un gasto público que, en su opinión, «no ha sido eficiente».

Lo dijo, además, en un día clave. Precisamente ayer se retomaba la negociación de la norma que va a regular todo lo concerniente a los profesores, desde su sueldo a los incentivos, cuestiones que no aparecen en la ley educativa.

Gomendio habló desde Brasilia, en la madrugada española, durante una conferencia sobre el Informe Pisa de adultos de la OCDE. Pocas horas después, sindicatos y altos cargos del Ministerio se entrevistaban para intentar llegar a un acuerdo sobre el Estatuto de la Función Pública Docente. Hacía cinco meses que no se reunían.

La negociación no fue todo lo mal que se esperaba y el Ministerio tendió varios lazos, pero las palabras de Gomendio enfriaron las cosas.

«Lo que dice es un despropósito», opinó Francisco García, de CCOO. «De lo que tendría que hablar Gomendio es de devolver el prestigio que ha quitado al profesorado», indicó Nicolás Fernández, de Anpe, que

la llamó «irresponsable». «No se puede culpar al salario de los docentes de los problemas de la educación», consideró, por su parte, Augusto Serrano, de STES. «Estamos acostumbrados a que, siempre que hay un problema, se señale a los profesores», lamentó Carlos López, de UGT, pidiendo su dimisión.

La confrontación política está servida. Pero, yendo más al fondo del asunto, ¿tiene razón Gomendio cuando dice que se ha ido mucho dinero a reducir la ratio de alumnos por profesor y a mejorar los sueldos y que esto no ha funcionado?

«Tiene razón en que el incremento se ha usado en esas cosas, pero yo no he visto novedades en la distribución», responde Antonio Cabrales, catedrático de Economía de la University College London y miembro de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea).

Los sindicatos argumentan que es

«una obviedad» decir que las nóminas se llevan la mayoría del presupuesto educativo, «al igual que ocurre en otros ministerios, porque las partidas de personal son siempre las que más dinero requieren», e insisten, además, en que no se puede decir que los profesores ganan mucho cuando su sueldo ha bajado un 30% en los últimos años por los recortes.

Ismael Sanz, director del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), dependiente del Ministerio de Educación, explica un poco más lo que quiso decir Gomendio: «Es verdad que los salarios no han crecido, pero el presupuesto destinado a los salarios sí, porque en España se ha contratado a muchísimos profesores en los últimos años. Lo que se ha producido es que gran parte del gasto educativo se ha dedicado a remuneración del personal, mientras, en el resto de los países, esta partida ha descendido». Cita cifras de Euros-

tat, que dicen que el porcentaje del gasto educativo destinado a las nóminas subió del 66,6% al 68,5% entre 2006 y 2011, mientras que descendió, de media, en la UE.

Gomendio se basa en estos datos para afirmar que se ha gastado mucho en recursos humanos. Y también en un informe publicado este mes por la OCDE. En él se dicen tres cosas. La primera, que los docentes españoles ganan más al principio, pero luego se estancan porque no se les ofrece incentivos. La segunda, que cobran más en relación a otros licenciados. Y la tercera, que a diferencia de lo que ocurre en otros países desarrollados, tener bien pagado a un profesor en España no mejora los resultados de los alumnos.

Entonces, ¿estamos repartiendo mal el gasto educativo? «Si la pregunta es si se puede gastar mejor, probablemente sí, pero nuestra distribución del gasto no es muy distinta a la media europea. Por tanto, no gastamos claramente peor que ellos. En lo único que destacamos realmente es que gastamos menos en secundaria posobligatoria (por los abandonos tempranos, sobre todo)», señala Cabrales.

¿En qué cuestiones se podría distribuir mejor el presupuesto para obtener más calidad educativa? Antonio Villar, catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, comparte con Cabrales que hay que mejorar la FP, de tal forma que evite el abandono temprano y busque mecanismos de inserción laboral. Y, además, habría que poner más dinero a identificar a los estudiantes con problemas antes de que lleguen a los 14 años, cuando ya es más difícil encontrar remedios.

El abandono temprano es el verdadero drama educativo, más allá de los sueldos. «Resulta más rentable socialmente invertir en más profesores de apoyo que en regalar ordenadores a los chicos», concluye Villar.



Estudiantes, ayer en Madrid, en la protesta por las becas. / EFE

‘Ultimátum’ al ministro Wert

«Exigimos el pago inmediato de las becas en un plazo inferior a 48 horas». Bajo esta petición se manifestaron ayer los estudiantes de estudios superiores afectados

por el retraso de la adjudicación y el pago de las becas. Una protesta en la que participó medio centenar de personas y que tuvo lugar delante del Ministerio de Educación. Allí, los organizadores, el Sindicato de Estudiantes, pidieron al ministro José Ignacio Wert «que ninguna cuantía sea menor que las otorgadas el año pasado». También solicitaron una reunión con el Gobierno para crear un «plan de emergencia» con el objetivo de que «esta situación no se vuelva a repetir» y «nadie quede fuera de la Universidad por no poder pagarla». Varios estudiantes recordaron que están en los exámenes finales del curso y todavía no han recibido «ni un euro» del Gobierno. / C. ROMÁN